

Un análisis político prospectivo para América Latina a partir de los efectos de la globalización

Miguel Ángel Gutiérrez

El presente análisis parte del supuesto de que la percepción del mundo actual —complejo, dinámico e incierto— es necesariamente imperfecta y la decisión política considera limitados aspectos de la realidad. La causa reside en razones epistemológicas y en la práctica de adoptar políticas ignorando el impacto de la globalización sobre la vida de nuestras sociedades. Esto vale tanto para los problemas actuales como para las políticas destinadas a provocar transformaciones o cambios en un horizonte temporal más lejano.

Por ello es necesario realizar estudios de futuro que orienten los procesos de cambio social. Pero la realidad estudiada mediante este enfoque es altamente dependiente de sus propios operadores (sean analistas, decisores políticos, competidores, o alternativistas) y de la población de destino: individuos, grupos, instituciones, redes, ya que todos influyen y modifican la misma realidad.

El mundo es, al mismo tiempo, naturaleza y trabajo, equilibrios y desequilibrios, rutina y cambio. Pocos hechos pueden alterarlo significativamente, produciendo cambios de magnitud en sus formas y funcionamiento, y en el modo de percibir y conocer dicho mundo. Estos procesos se consideran históricos, pero muchas veces no se toma conciencia de la verdadera naturaleza y trayectoria del cambio; y procuran entenderse con instrumentos conceptuales convencionales, insuficientes y obsoletos, con consecuencias graves para nuestro estilo de vida. Se vive conforme guiones del pasado la nueva realidad presente, en una especie de ceguera para ver y entender las diferentes culturas del mundo global, especialmente aquellas fuertemente influidas por las técnicas. Esto torna la política en algo más que un juego de desafíos y respuestas a un limitado ambiente interno, es también una estrategia de sobrevivencia en un mundo en acelerada transición, donde la región se presenta como alternativa de recuperación de la capacidad estatal de construcción de un ámbito propio para el desarrollo de su economía.

La globalización, el hecho más significativo de nuestro tiempo, es paradójicamente el fenómeno más estudiado y menos conocido de la actualidad. No obstante, muchos aspectos de este nuevo ambiente mundial se han puesto de manifiesto en esos estudios, por ejemplo: la mayor interconectividad global; el mercado mundial de bienes y servicios; una nueva división internacional del trabajo; la emergencia de una sociabilidad global; una nueva conciencia de la relación recursos-consumo a escala planetaria (considerando los derechos de las generaciones que vendrán); la extrema permeabilidad y fluidez de las fronteras políticas y económicas; migraciones de y a todo el mundo; nueva identidad a distancia. Y también se la ve como la versión moderna del colonialismo y el imperialismo.

No obstante ello, otros aspectos permanecen en una zona de penumbra, como es su carácter multidimensional que comprende la infraestructura tecnológica, la economía, la vida política, la organización social, la ciencia y la cultura. Su dinámica no lineal, que va de la concentración a la disgregación y viceversa y puede seguir trayectorias diferentes en lo político, lo social, y lo cultural no responde a una lógica causal; sus manifestaciones son más propias de la lógica dialéctica: de la afirmación a su opuesto y de ambos a la superación en nueva síntesis, que son manifestaciones del propio proceso.

Asimismo, el impacto de los cambios implica saltos de escala, tanto lo infinitesimal: lo nuclear, la genética o la nanotecnología, como lo cercano a lo infinito: la astronomía o la carrera espacial, provocan cambios y transformaciones en todos los ámbitos de la vida humana y aun en la propia naturaleza.

Esta percepción binaria y antinómica de la realidad expresada en la idea de lo humano como algo diferente de lo natural y el juego de lo particular y lo universal, como categorías necesarias del conocimiento¹, hacen que se conciban dos formas extremas o modelos de vinculación del tiempo y el espacio: por un lado los acontecimientos infinitesimalmente pequeños, el “tiempo espacio episódico o geopolítico”, y, por otro, las realidades infinitas y continuas, el “espacio tiempo eterno” (Wallerstein, 1991).

La percepción binaria y antinómica de la realidad conduce a dos modelos de vinculación del tiempo y el espacio.

En este juego entre lo episódico y lo eterno, la percepción reconoce ciertos ejes de articulación, donde las variables de estructuración tempo-espacial propuestas por Wallerstein son: tiempo-espacio cíclico-ideológico, espacio-tiempo estructural y tiempo-espacio transformativo.

El primero, *cíclico-ideológico*, permi-

¹ Estas categorías se estructuran tanto en sistemas filosóficos o científicos que tienen todas las culturas en todo tiempo

te percibir los patrones repetitivos de un sistema, aquellos que se dan en un tiempo de larga duración y en un espacio muy extenso. Es el caso de los ciclos que tienen lugar dentro de los sistemas históricos particulares y que actúan como los mecanismos de autorregulación de dichos sistemas. Esto vale tanto para los sistemas biológicos, como para los sistemas sociohistóricos. Los desequilibrios a corto plazo equivalen a las fluctuaciones de un sistema físico, en tanto el estudio de los ciclos a mediano y largo plazo en el funcionamiento de un sistema social concreto histórico muestra la anatomía del sistema y hace posible apreciar su racionalidad como sistema.

Por su parte, el *tiempo-espacio estructural* constituye un modelo clave para las ciencias sociales y sirve para identificar la unidad de análisis de la continuidad y del cambio social. "El tiempo-espacio estructural se refiere a lo que podemos cambiar (el sistema a corto plazo), qué cambiará de manera segura (el sistema a largo plazo), por qué el sistema no cambia a corto plazo realmente (los ritmos cíclicos) y por qué en efecto cambia a largo plazo (las tendencias seculares, que se alejan del equilibrio)"².

La última articulación, el eje *tiempo-espacio transformativo*, es el momento corto y excepcional del cambio fundamental. Es el momento de la transición de un sistema histórico a otro, de un modo de organización social a otro. Estos mo-

mentos aparecen y a menudo no se advierten hasta que mucho tiempo después se verifica el cambio en las formas de vida. Aparecen cuando un sistema histórico ha agotado los mecanismos de *re-equilibrio* propio, no se resuelve con la eficacia de sus ritmos cíclicos, y ha ido suficientemente lejos del equilibrio, cuando sus oscilaciones han llegado a ser locas e impredecibles. A este tipo de fenómenos pertenece la globalización. Lo extraordinario es el desafío de ser sujetos del cambio que vivimos y poder tomar conciencia de él simultáneamente, lo que equivaldría en física a poder determinar la posición y la trayectoria de una partícula al mismo tiempo.

La transición de un sistema histórico a otro a menudo no se advierte hasta que cambian las formas de vida.

Desde los sistemas sociales, este cambio no es pacífico, supone conflictos y lucha política en función de valores opuestos o diferentes y también un debate en el plano del conocimiento para poder entender las alternativas que puedan orientar nuestra elección. Pero en ellos influye también la posibilidad de percibir futuros alternativos a las tendencias del presente. Desde el punto de vista de los sistemas físicos, Prigoyine hablaría de la bifurcación donde un nuevo orden emerge del caos en el que el sistema ha-

² Wallerstein, Immanuel. *The inventions of TimeSpace Realities: Towards an Understanding of our Historical Systems*, en *Unthinking Social Science*, (Cambridge, Polity Press, 1991).

bía arribado y es también la respuesta a preguntas constantes en relación con el futuro: ¿es el futuro consecuencia “inevitable” del pasado y del presente? ¿No forma parte de la realidad actual el tiempo, los desequilibrios y la incertidumbre?

EL MUNDO GLOBAL ES UN MUNDO EN TIEMPO REAL

Esta relación tiempo-espacio es fundamental para entender cómo impacta la globalización. Que la velocidad con que transcurren rutina y cambios en el mundo real tiene importancia se entiende mejor considerando el postulado de incertidumbre de Werner Heisenberg (1927), que afirmaba la imposibilidad de determinar simultáneamente la posición y la velocidad de una partícula física, dado que si se determinaba con precisión una de ellas, el instrumento de observación empleado imposibilitaba el conocimiento de la otra y a la inversa, lo que acabó con la ilusión de la física como expresión “exacta” de la naturaleza.

La sucesión del tiempo y la extensión del espacio exceden la posibilidad del control humano. Pero estas propiedades estructurales de tiempo y espacio afectan esencialmente la forma en que se percibe

la realidad, en tanto se usan como categorías que proporcionan las premisas fundamentales del pensamiento. Numerosas categorías se derivan de ellas: interior y exterior del espacio política o económicamente determinado: pasado, presente, y futuro; también lo similar y lo diferente en otras formaciones sociales, son todas definidas en función de límites que construimos mentalmente, y cuya única posible y no verificada justificación es su utilidad social³.

Las propiedades estructurales de tiempo y espacio afectan la percepción de la realidad.

El mundo actual, rediseñado por la revolución tecnológica de la información y comunicación y las cadenas de tecnologías que despliega, permite integrar en tiempo real todo el planeta⁴. Mi amigo y maestro Horacio Godoy explicaba que la consecuencia más notable de la globalización es que el tamaño relativo del mundo (TR) de nuestros días se reduce, dado que es resultado de una relación –inversa de la longitud– entre la magnitud de un espacio (*distancia, D*) y el tiempo que demanda recorrerlo (*velocidad, V*), relación que se expresa de la siguiente manera: $TR=D/V$.

³ Pero aún entonces, el mismo término “utilidad social” presume límites de tiempo y espacio, que son contruados socialmente, y que son socialmente disputados (Wallerstein, 1998).

⁴ Un avance similar demandó más de cuatro siglos; resolver la medición de la longitud requería establecer exactamente la hora en el lugar en que se encontraba una embarcación en un preciso momento y la del puerto de origen; los dos tiempos reales permiten convertir la diferencia horaria en separación geográfica. Esta tecnología no sólo posibilitó el dominio de los mares a Gran Bretaña con más influencia que la batalla de Trafalgar, sino que cambió su visión del Universo. Ver Dava Sobel. *Longitud*, (Madrid, Editorial Debate, 1998).

A medida que aumenta la velocidad de la transmisión de información, la significación de la distancia se reduce hasta llegar al cero cuando la velocidad lograda es la instantaneidad, equivale a *tiempo real* (*tr*). De lo que se puede concluir que el tamaño relativo del mundo globalizado es igual al tiempo real: $TR=tr$.

El tiempo deja de ser barrera para los flujos informativos, haciendo de la instantaneidad la nota fundamental del nuevo mundo. La superación de las distancias nos permite una posibilidad de participación en casi cualquier parte del mundo, con un incremento inmensurable de nuestra potencialidad individual, social, institucional.

Javier Echevarría ha llamado “Telépolis” a este nuevo marco espacio-temporal –surgido de las e-tecnologías– para las interrelaciones sociales y humanas: el tercer entorno, que se agrega a la naturaleza (1er. entorno) y a la ciudad (2do. entorno) en una suerte de ciudad a distancia. “Resulta claro que, por sus mismas propiedades topológicas y métricas (reticularidad, globalidad, distalidad, e instantaneidad esencialmente), el tercer entorno tiene una capacidad extraordinaria de convertir la información en un valor de primera magnitud. Podemos decir que, a diferencia de otras revoluciones anteriores –la del carbón, la del acero, la del petróleo–, la revolución telemática no

ha basado sus transformaciones en una materia prima, sino en la información y la capacidad de las nuevas tecnologías para transformarla y transmitirla”⁵.

Un dato de no poca significación lo constituye la emergencia de nuevos actores globales; más allá de las organizaciones internacionales, gubernamentales o no, de las corporaciones o empresas globales (un escalón más arriba que las multinacionales), individuos (Bill Gates, George Soros u Osama bin Laden) y grupos (incluidos mafias, falsificadores, terrorismo y otras amenazas globales), una nueva forma de vinculación de individuos, grupos y organizaciones adquiere carácter estratégico en el desarrollo de sistemas globales. Así como la organización fue el instrumento de la sociedad de la información, hoy las redes conforman el substrato de ella.

Las redes forman el sustrato de la sociedad de la información.

Las redes devienen en la infraestructura de la interacción económica, científica, cultural, social, política, pero si bien en su formalización no se suponen jerarquías y la comunicación puede nacer y orientarse de y a cualquier punto en su funcionamiento⁶, sus flujos –nueva estructura de espacio-tiempo– determinan la

⁵ Eugenio Moya. “Los señores del aire: el mito de la pancomunicación”, (www.anabasisdigital.com/b/b3.htm, 14 de mayo de 2002).

⁶ Como el principio de multilateralismo que ha servido de fundamento al comercio internacional, todos los agentes económicos de todos los países pueden acceder a cualquier mercado, pero la práctica deja este en manos de aquellos que dominan la información clave de los mercados y se benefician con la triangulación y la intermediación.

existencia de un centro y una periferia del sistema global. Allí la característica es la *asimetría* en la información necesaria y de los instrumentos de decisión (toma de decisión sobre base de información e influencia, inclusive la capacidad de lobby). La producción de conocimientos generales y especializados⁷, los flujos financieros, los de bienes y servicios van predominantemente del centro a los confines del sistema. Pero las utilidades, la información, la concentración de capacidades y poderes, tienden a seguir una dirección que los acumula en el centro —o los centros— del sistema.

Pero el sistema global no crece a igual ritmo en todas partes. Esta diferencia en los ritmos de desarrollo y de los cambios según los países proporciona mayores oportunidades de ventajas vinculadas al ciclo expansión-depresión en las economías y a desequilibrios y nuevos equilibrios en otros campos: desarrollo científico y tecnológico, innovación, educación, etc., generando utilidades y acumulación que fortalecen la estructura centrípeta.

La globalización hace más intensa la articulación de capitales, producción y comercio de bienes, con el desarrollo científico, la innovación tecnológica y el sistema educativo. La mayor movilidad de los recursos financieros en relación con los factores clásicos de la producción y la relación similar que se da entre el capi-

tal financiero y la inversión directa implica un nuevo factor de desequilibrio⁸, en razón de que carecemos de mecanismos de control para restablecer los equilibrios durante o después de una crisis.

La mayor movilidad de los recursos financieros implica un nuevo factor de desequilibrio.

El déficit de gobernabilidad del sistema financiero global por parte de las instituciones monetarias y financieras internacionales responde en parte a la transferencia de los supuestos de la economía de mercado al desarrollo de las finanzas mundiales: como los ciclos expansión-depresión y la noción de equilibrio automático sin intervención gubernamental. Esta debilidad del sistema se corresponde con un déficit de estrategia y políticas públicas de los Estados nacionales, producto del desequilibrio entre el capitalismo global y la organización política centrada aún en el Estado nacional.

El mundo resultante de estos procesos no es homogéneo. Las fracturas y exclusiones, sus características constitutivas, generan nuevos flujos de utilidades y ventajas, lo que prueba la amoralidad del sistema. El capitalismo financiero global no cree en normas éticas compartidas. El principio de la utilidad individual no

⁷ Me he referido a ello con mayor detalle en “La globalización del conocimiento”, en *Exportación de Servicios Universitarios en el Mercosur. Una estrategia para el desarrollo*, (Serie Ciencia y Técnica en la UBA, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1999).

⁸ Comparto con Soros la percepción de la asimetría entre el capitalismo financiero y la economía de producción y la tendencia al desequilibrio por conductas seguidistas o rebaño de los inversores.

se compadece de las necesidades sociales cuando su satisfacción no proporciona los márgenes adecuados. El gran ausente en la construcción de la civilización global, hasta ahora, es el Bien Común Global. La ética como ciencia moral serviría a la capacidad de anticipación del comportamiento del sistema económico global. Será necesaria una toma de conciencia global para instalar esta cuestión en la agenda de los grandes problemas contemporáneos. Su definición en un ámbito regional determinaría impulsaría su reconocimiento en el orden mundial.

GLOBALIZACIÓN Y REGIONALIZACIÓN

Podemos concluir con un concepto holístico de globalización: ésta es un conjunto de procesos complejos de carácter multidimensional y dialéctico que desarrolla relaciones intersectoriales a escala mundial en tiempo real. Estas relaciones producen un nuevo escenario de alcance mundial con procesos, actores, problemas, fuerzas, oportunidades y riesgos globales.

Esto no es mejor ni peor: el mundo global sigue siendo desigual, autoritario, e injusto. Los nuevos actores del sistema global: individuos, grupos, empresas, instituciones, estados, organizaciones internacionales y, como uno de ellos, las re-

giones difieren en poder, capacidad y responsabilidad. Es autoritario porque los más grandes y poderosos imponen normas, sanciones y recompensas a los más débiles. Es injusto, porque la distribución de bienes no se relaciona con las necesidades ni con el esfuerzo individual y los ingresos se concentran en las grandes corporaciones y los países centrales.

El mundo global sigue siendo desigual, autoritario e injusto.

Pero es frente a este escenario y ante la pérdida de la capacidad ordenadora de los bloques ideológico-estratégicos, que en un nuevo balance del poder global deba prestarse más atención a la configuración regional del mundo⁹.

Si bien las primeras manifestaciones en Europa fueron funcionales al enfrentamiento estratégico de la OTAN y el Pacto de Varsovia, la constitución de una región expresa una excepción al principio del multilateralismo del comercio internacional ratificado por los acuerdos de Bretton Woods en la posguerra, modificando el principio de igual trato para todos los países del sistema internacional. Hoy, el fenómeno de la regionalización —esas globalizaciones pequeñas, como las llama Victorio Orsi— es un movimiento

⁹ Victorio Orsi (en *Tiempo de audaces*, Buenos Aires, 2001) destaca el “tiempo de las regiones” y se refiere al fenómeno lento y tentativo de reagrupación de distintas naciones alrededor de estados o comunidades que parecen poder desarrollar la función de *leader* en las afirmaciones regionales y culturales. Ocupan así, desde mi opinión, ese espacio que ha quedado vacío por la menguada capacidad del ejercicio de liderazgo desde el Estado Nación, para dar repuesta a los cada vez más exigentes problemas regionales y globales.

que comprende regiones en Europa, sudeste asiático, ex-Unión Soviética, América del Norte, Pacífico, América del Sur, Central y Caribe, Medio oriente, etc. Es un proceso político de construcción de regiones económicas.

Si el objetivo principal es económico, no puede ignorarse la importancia política de la regionalización, no sólo por prácticas de exclusión de regímenes no democráticos como ha acordado el Mercosur, o la resolución 1080 de la OEA para la preservación de la democracia, sino también desde perspectivas ideológicas y estratégicas, a las que responden muchas de las negociaciones entre regiones impulsadas por la Unión Europea (con el área de los países francófonos, o el área iberoamericana, por ejemplo).

Así pues, desde el punto de vista político, la región ofrece un nuevo ámbito para el ejercicio del poder estatal¹⁰, ya sea mediante la negociación o en la creación de nuevas formas de poder político regional, al tiempo que le otorga un mayor margen de maniobra en materia de competitividad y crecimiento, por una parte, y en materia de seguridad económica internacional, por la otra (Deblock, Brunelle, 2002). El marco regional le brinda al Estado nacional una nueva oportunidad de sustraer del ámbito del capita-

lismo financiero global un espacio para el ejercicio de políticas económicas y financieras con un mayor grado de autonomía del que podría ejercer cada estado individualmente.

El regionalismo económico es expresión de las tendencias a la cooperación y la ampliación de los mercados locales.

En América Latina muchos cambios se han dado a escala regional: como la transición de las dictaduras militares a regímenes democráticos; o de una economía cerrada y proteccionista a sistemas más abiertos y predominantemente privatistas. Entre nosotros, el regionalismo económico entronca en los intentos de integración, desde la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio a la actual ALADI, la Comunidad Andina de Naciones, continuadora del Pacto Andino, la Asociación de los Estados del Caribe y el MERCOSUR, y es también expresión de las tendencias a la cooperación y ampliación de los mercados locales, con las exigencias de apertura del comercio internacional y la desregulación de las economías nacionales¹¹.

¹⁰ Cf. de Almeida, 1998. Así para Brasil la cuestión esencial referida al ALCA no se vincula con sus aspectos comerciales o económicos, sino que se relaciona con un proyecto de poder. El proyecto ALCA constituye una "opción extrema" no sólo en relación con el Mercosur sino, principalmente, con la agenda geoestratégica, aunque "inconsciente", del estado brasileño.

¹¹ Cf. Bhagati, Krishna y Panagariya. *Trading Blocs. Alternative Approaches to Analyzing Preferential Agreement*, (Massachusetts, MIT Press, 1999).

SITUACIÓN ACTUAL DE AMÉRICA LATINA

El continente a integrar presenta la siguiente situación: extremada diversidad y asimetría entre los países invitados a conformar el ALCA en relación con territorio, población, grado de desarrollo: tamaño y dinámica del mercado¹²; grado de apertura de la economía y capacidad financiera; sistema institucional y político. Posición central de los Estados Unidos en la región y en el mundo, predominio de relaciones radiales jerarquizadas; graves desequilibrios distributivos. Compleja estructura de relaciones intracontinentales, la tendencia a la integración ha concretado cuatro uniones aduaneras: Mercosur, CAN, MCCA, CARICOM; dos acuerdos de libre comercio: NAFTA, y Grupo de los Tres; múltiples acuerdos bilaterales y acuerdos preferenciales: Cuenca del Caribe, Acuerdo Canadá-Caribe, Estados Unidos-Grupo Andino; acuerdos de alcance general: ALADI, como también múltiples acuerdos sectoriales y técnicos. El más importante y exitoso respondió a los objetivos que se detallan en el Cuadro I (*en Anexos*).

La propuesta de una asociación similar de alcance continental emerge como una alternativa a los procesos en marcha. Es iniciativa de Estados Unidos, pero su concreción descansa en bases multilaterales. Al discutirse las reglas para las negociaciones, el Mercosur en el proceso

preparatorio pertinente logró instalar el principio de los *building blocks*, con lo cual el ALCA no podría constituirse por simple adhesión individual de cada país al NAFTA, como propiciaba Estados Unidos, sino a través de la conjunción oportuna de los diversos esquemas sub-regionales de liberalización y de integración. Lo acordado fue que las negociaciones serían simultáneas en todos los temas. Las decisiones se toman por consenso. Los acuerdos deben ajustarse a las reglas de la OMC y entrarán en vigencia al completarse las negociaciones en todos los grupos. El proceso de negociación se desarrolla en nueve grupos y cuatro comités, que se especifican en el Cuadro 2 (*en Anexos*).

La propuesta de una asociación de alcance continental emerge como una alternativa.

El desarrollo de la negociación reconoce la prioridad asignada por los Estados Unidos a los intereses de inversores individuales y corporativos sobre intereses sociales o estatales, y la excepción de responsabilidad sobre resultados, lo que debería reflejarse en un sistema de solución de diferendos que permita a particulares querellar a Estados nacionales ante tribunales a su elección, conforme las normas del NAFTA y el Acuerdo

¹² El Producto Bruto Hemisférico a fines de los noventa se distribuía así: Estados Unidos 75,7%, Canadá 5,3%, México 3,9%, con lo que el NAFTA totalizaba 84,9%; del casi 15% restante para más de 30 países, Brasil representaba el 6,7% y Argentina un 2,2%, y el Mercosur totaliza un 10% de dicho producto.

Multilateral de Inversiones (1995). Para trascender el análisis político o económico internacional y posicionarnos mejor en un abordaje prospectivo, demos un salto para situarnos en un lugar más distante en el tiempo que nos permita observar cuáles son los pronósticos más allá del actual rumbo de colisión actual.

ESCENARIOS ALTERNATIVOS: ALCA Y MERCOSUR A MEDIANO PLAZO.

La cuestión de la conformación de una zona de libre comercio de las Américas (ALCA) y la consolidación del Mercado Común del Sur, Mercosur, han sido vistos como alternativas opuestas, concurrentes y hasta excluyentes. Mucho ha sido escrito sobre esta cuestión, lo que tornaría imposible su revista dentro de las dimensiones fijadas para este artículo, por lo que me limitaré a reseñar algunos de los pronósticos o ensayos prospectivos formulados por algunos expertos para marcar las principales alternativas que la cuestión parece ofrecer, en el Cuadro 3 (*en Anexos*).

ESCENARIOS DE FUTUROS REGIONAL A LARGO PLAZO: 2025

Los escenarios presentados hasta acá son dependientes en alto grado de las tendencias actuales, un ejercicio de diseño de futuros posibles o normativos debe tomar distancia de los condicionamientos del presente para desarrollar su potencialidad de transformación; por ello me

propongo un horizonte lo suficientemente lejano que permita un mayor margen de creatividad entre alternativas extremas. El eje será la relación entre espacio público o la política y el espacio privado o la economía, aunque lo privado exceda ampliamente lo económico.

Para hacer más simple este ejercicio propongo reducirnos al juego estructural de sólo dos variables con alternativas excluyentes: la integración o fragmentación política y la integración o fragmentación económica. Ello nos permite establecer cuatro relaciones posibles:

Integración política económica.	Integración política y fragmentación económica.
Fragmentación política e integración económica.	Fragmentación política y económica.

Escenario 1: Integración política e económica

La región conformó un mercado extenso y diversificado con servicios de alta calidad y una dinámica de innovación permanente. Las economías *nacionales se* integraron interna y externamente. Los sectores nacionales integrados con éxito a la economía global desarrollaron proveedores locales, articulando sectores orientados al mercado interno. Este sector mejoró su capacidad competitiva absorbiendo buena parte de la economía in-

formal a través de mini proyectos de base familiar e individual.

El desarrollo económico sostenible produce las condiciones necesarias para la protección ambiental de futuras generaciones.

La distribución equitativa de los beneficios del desarrollo económico fortaleció la igualdad de oportunidades para toda la comunidad, con una educación permanente.

El mundo adoptó algunas regulaciones proteccionistas para sus regiones más pobres y desfavorecidas, sostenidas por la cooperación internacional.

La cesión de soberanía de los Estados nacionales a una autoridad política regional implicó en el ámbito nacional la consolidación democrática, proveyendo amplias bases a la participación social, fortaleciendo las instituciones y los partidos políticos junto a organizaciones libres de la comunidad, lo que permite la renovación de la clase dirigente y su circulación entre sectores académicos, y el ámbito público y privado.

La transparencia de la gestión pública, favorecida por las e-tecnologías, favoreció el control social limitando la corrupción. Una amplia reforma impositiva hizo posible desarrollar la responsabilidad de todos los sectores, financiando servicios públicos de salud, educación, vivienda, empleo y seguridad más dinámicos y eficientes.

La transparencia de la gestión pública favoreció el control social.

La transferencia de responsabilidades económicas al sector privado y organiza-

ciones comunitarias permitió al Estado concentrarse en la reingeniería gubernamental y el desarrollo de nuevas herramientas de gestión. El nuevo Estado hizo la economía nacional más adecuada a las nuevas modalidades de competitividad de la economía global.

Escenario 2: Integración política y fragmentación económica

La integración política, dificultosamente obtenida luego de un prolongado ciclo de crisis que azotó la región, consolidó la democracia regional y nacionalmente proveyendo amplias bases para la participación de la sociedad civil, fortaleció las instituciones y partidos políticos junto a las organizaciones libres de la comunidad. Ello permitió la renovación de la clase dirigente y su circulación entre los sectores académicos, público y privado.

La corrupción fue erradicada con una estrategia a largo plazo asentada en la educación y orientada a restablecer la confianza pública, que terminó con la prisión de gobernantes corruptos y corruptores privados. Una reforma impositiva fundada en la responsabilidad individual de todos permitió presupuestos equilibrados y el financiamiento de más y mejores servicios públicos de salud, educación, vivienda, y seguridad para todos.

La transferencia de responsabilidades económicas al sector privado y organizaciones comunitarias permitió al Estado concentrarse en la reingeniería gubernamental y el desarrollo de nuevas herramientas de gestión. El nuevo Estado hizo la economía nacional más adecuada a las

nuevas modalidades de competitividad de la economía global.

Las economías nacionales de la región se fragmentaron definitivamente; un sector altamente competitivo se incorporó a la economía global y recibe toda la atención de los Estados, que establecieron sus políticas económicas y financieras para darle la mayor protección. Un segundo sector, orientado al mercado interno, continuó su raquítico desarrollo, siempre amenazado por la apertura de la economía, el *dumping* y el contrabando. El sector de la economía informal, ampliado continuamente por la incorporación de un real ejército de desocupados, desarrolló estrategias de supervivencia al margen de los servicios elementales de salud, educación e incluso de la dignidad personal.

Los factores de estabilidad fueron privilegiados sobre cualquier factor de cambio.

Escenario 3: Fragmentación política e integración económica

En la región, la democracia representativa entró a partir del 2005 en una crisis final; el Estado perdió efectividad para cumplir con sus funciones elementales: seguridad, salud, educación, servicios que pasaron a ser prestados por el mercado sobre la base del lucro, creando una brecha insalvable entre pequeños grupos privilegiados y grandes sectores marginados.

La corrupción se extendió a todos los planos de la esfera pública, alcanzando la justicia; los partidos políticos se hicieron más cerrados, defendiendo exclusivamente intereses de pequeños grupos privilegiados o de grandes grupos desposeídos que no se sienten representados por

éstos. La pérdida de confianza en la clase política permitió todo tipo de aventuras personales fundadas exclusivamente en promesas demagógicas. Este personalismo produjo políticas muy contradictorias en respuesta a una crisis social y económica permanente. La opinión pública se moldeó por grandes multimedios en función de sus intereses corporativos.

La pérdida de confianza en la clase política permitió todo tipo de aventuras.

El Estado perdió su capacidad de generar políticas atendiendo el interés general: internamente, por la presión de privilegiados grupos económicos y, externamente, por la acción de grandes grupos económicos y financieros, corporaciones e instituciones financieras internacionales y la presión de los Estados coligados a las empresas que han hecho inversiones en el país.

El déficit de visión y liderazgo del Estado Nación en sus relaciones regionales redujo éstas a una negociación permanente en condiciones cercanas al chantaje.

No obstante, las economías nacionales se integraron externamente por la absorción de las empresas nacionales más competitivas por grandes corporaciones globales, luego de sucesivas devaluaciones. La economía global dominó los sectores orientados al mercado interno que mejoraron relativamente su tecnología por exigencias del mercado global. No mostraron mayor interés por absorber gran parte de la economía informal, sostenida

por la solidaridad familiar, las subvenciones y la beneficencia internacional.

El desarrollo económico no respetó pautas ambientales de sostenibilidad, orientado a la obtención del mayor lucro posible a costa de actuales y futuras generaciones.

Las utilidades económicas no fueron bien distribuidas y el sistema educativo fragmentado y altamente segmentado fortaleció la desigualdad.

La completa apertura a los mercados globales produjo una suerte de integración regional sometida a la dependencia de las grandes corporaciones financieras y comerciales.

Las regiones más pobres y desfavorecidas del mundo generaron grandes procesos migratorios hacia otras ciudades y países.

Escenario 4: Fragmentación política y económica

Los Estados de la región no pudieron conformar una integración política efectiva; la defensa del interés nacional imposibilitó el cumplimiento de los compromisos tendientes a la conformación de un mercado común, reinstalando estrategias competitivas y políticas proteccionistas.

La democracia entró en una prolongada crisis, el Estado nacional perdió la capacidad de desarrollar una economía nacional por el avance de las grandes corporaciones en lo externo y por las profundas fracturas sociales en lo interno.

Su efectividad para cumplir funciones elementales, seguridad, salud y educación, se vio muy reducida; esos servicios fueron prestados por operadores pri-

vados conforme la posibilidad de mercado sobre base exclusivamente del lucro, sin atender ningún tipo de consideraciones sociales. Esto generó grandes brechas entre pequeños grupos privilegiados y grandes sectores marginados. La corrupción alcanzó todas las instituciones, incluidos los partidos políticos y la justicia que defiende intereses de pequeños grupos privilegiados.

Funciones elementales del Estado quedaron entregadas a operadores privados.

La falta de confianza en la clase política alentó toda clase de demagógicas aventuras personales. Este personalismo permitió políticas muy contradictorias frente a sucesivas crisis sociales y económicas.

El Estado suplantó el interés general: internamente, por los de grupos económicos y externamente quedó sometido a la acción de grandes conglomerados, corporaciones e instituciones financieras internacionales y la presión de los Estados coligados a las empresas que han hecho inversiones en el país.

La economía regional se fragmenta definitivamente; algunos sectores de la región son integrados primero y absorbidos por los grandes centros económicos. Se procura revitalizar el mercado interno al costo de una creciente obsolescencia tecnológica, constantemente amenazados por el contrabando y la corrupción. La economía informal retrocede a un estadio de subsistencia, marginándose del circuito monetario, desarrollando formas

basadas en el trueque y en otras estrategias de supervivencia para suplantar los servicios elementales de salud y educación ante la ruptura del contrato social.

Escenario 5: Un escenario normativo

La crisis que afectó a la mayoría de los países de la región al comienzo del milenio los obligó a profundas transformaciones políticas y económicas. La integración de un mercado común se hizo posible luego de la constitución de una unión política de gran alcance.

El fracaso de las negociaciones para constituir el ALCA siguió a la gran crisis financiera internacional que produjo la caída de las principales bolsas del mundo.

El desarrollo económico regional, trabajosamente alcanzado después de una apertura irrestricta de la economía a nivel regional que produjo desplazamientos y una reorganización de las estructuras productivas nacionales, respetó aceptables criterios de sostenibilidad. La educación constituyó la estrategia central para producir los cambios necesarios para el progreso social. Los beneficios se distribuyen sobre bases equitativas.

El desarrollo económico regional respetó aceptables criterios de sostenibilidad.

Las políticas públicas basadas en el desarrollo de recursos humanos articulaban el interés público con los objetivos de grandes grupos económicos de las naciones de la región para desarrollar una activa apertura, alcanzando grandes mer-

cados alternativos, como Japón, China, e India y ocupando nuevos nichos de mercado en todo el mundo.

Los países de la región articularon ventajas competitivas de muy diferente naturaleza, como conocimientos de mercados, *management* y capacidad de negociación, formación profesional, innovación tecnológica, recursos naturales, financiamiento y capacidad industrial para fortalecer la estrategia regional de inserción internacional.

Políticas a largo plazo permitieron el desarrollo de los proyectos individuales, corporativos e institucionales, que dieron una extraordinaria dinámica a la región y la construcción de estrategias de tipo local, sectorial y nacional, fortalecieron el bien común regional trabajosamente definido.

CONCLUSIONES

La globalización es obra –consciente o no– de hombres, empresas e instituciones y como tal presenta riesgos y oportunidades, problemas y desafíos, pero no es algo favorable al *statu quo*. Por el contrario, es fuente de desequilibrios y conflictos, que operan como factores externos condicionantes de los sistemas políticos.

El impacto de la globalización muestra una notable asincronía entre el desarrollo de la economía, la sociedad y la organización política global, donde la viabilidad de estas dos últimas no puede garantizarse todavía. Este desajuste temporal se manifiesta más en sociedades que no son parte activa del mercado global.

La menguante capacidad del Estado-nación debe atender un espectro mayor de problemas (como los mismos problemas globales) que excede su ámbito territorial y poblacional de autoridad soberana, careciendo del conocimiento adecuado de las instituciones y las alianzas que serían necesarias para dar respuesta a aquéllos.

Esta asincronía sistémica, y también asimetría entre economía global y la organización política reducida a Estados nacionales, lleva a Soros a reclamar: "Para estabilizar y regular una economía verdaderamente global es necesario algún sistema global de decisiones políticas". Este eventual sistema político global podría resolver los problemas funcionales y de seguridad de la economía global, dándole un ambiente institucional adecuado para su desarrollo, pero no pareciera orientarse a dar respuesta a los problemas sociales, políticos y aun económicos de las comunidades nacionales. Para ello, nuestras escasas esperanzas se depositan en el agonizante Estado-nación, a pesar de todo, la instancia de mediación pública más cercana a la gente.

El más enervante de los problemas de la nueva economía global es su falta de compromiso con las necesidades elementales de la población atendida por servicios públicos organizados a escala local. Y por la substancial modificación del mercado de trabajo y su consecuencia "inevitable", la desocupación estructural. Éste es otro de los problemas que deben ser resueltos por instituciones políticas locales, aunque sean parte de la problemática global. Tampoco la distribución de la

riqueza resultante se relaciona con la justicia o el Bien Común Global; antes bien, el resultado es una exacerbación de las diferencias entre ricos y pobres librados a las fuerzas del mercado.

**La desocupación estructural
forma parte de los problemas
globales, pero debe ser resuelta
por instituciones políticas locales.**

El sistema decisional en el mercado global, basado en decisiones individuales o de grupos muy cerrados, es más eficiente que las decisiones políticas nacionales que tienen un alto condicionamiento social. Un segmento muy sofisticado del mundo corporativo, actor insustituible de la economía global, funciona conforme intereses globales, no pocas veces en oposición a los nacionales. Y así como la justicia social no forma parte de la estructura de intereses de los actores de la globalización económica, tampoco el Bien Común Global integra la estructura de intereses de los hombres en el plano individual, en lo local, de las naciones ni de las regiones, y se carece de instituciones que vean un paso más allá de los objetivos de paz y seguridad en el ámbito global; es el gran ausente.

Si nos concentramos sólo en las decisiones de tipo económico, las vinculadas con los componentes clásicos de los modelos de desarrollo económico, que son altas tasas de ahorro, altas tasas de inversión, disponibilidad de recursos naturales, de plantas, equipos y tecnologías nuevas, estabilidad cambiaria y disponibili-

dad de créditos, excelente sistema educativo, fuerza de trabajo homogénea y calificada, cultura manufacturera con predominio de ingenieros sobre abogados; compromiso con el diseño y la calidad; superávit en el comercio de bienes “visibles”, información y conocimiento adecuado de los mercados globales, no dependen exclusivamente de la decisión política nacional. Sin embargo, todas las causas de inestabilidad política se perciben como netamente locales o consecuencia del juego interno de demandas sociales, intereses sectoriales y políticas públicas, con un alto componente de corrupción e ineficacia.

La inestabilidad política se percibe como consecuencia del juego interno de demandas sociales, intereses sectoriales y políticas públicas.

Por otra parte, los condicionamientos de la capacidad de decisión de la dirigencia política provienen de su trayectoria y de los compromisos que la proyectaron al gobierno: los condicionamientos ideológicos, los acuerdos y alianzas, los intereses individuales y corporativos aceptados, la relevancia de los grupos que intervienen en los conflictos vigentes, la capacidad de resistir o aceptar presiones directas y mediáticas. Frente a éstos, las ventajas a largo plazo para el conjunto de la comunidad, de lo que

antes se denominaba proyectos y hoy se conoce como visión, pierde relevancia. Ello nos pone frente a un problema mayor.

No percibir una imagen sugestiva del futuro de la comunidad es a todas luces un problema de liderazgo. Es una cuestión de proponer una visión a largo plazo sobre lo que debe ser la comunidad que se pretende dirigir. Pero no es una idea al azar, se construye sobre los valores de nuestras sociedades, con las imágenes que establecen su realidad, sus intereses, para definir estrategias y políticas que integren la región como alternativa a la supervivencia del Estado frente a las exigencias de la globalización o, mejor aún, como la forma de incorporarse a ella afirmando nuestra propia identidad¹³.

EL ANÁLISIS POLÍTICO PROSPECTIVO: UN APOORTE PARA EL LIDERAZGO POLÍTICO EN LA REGIÓN

El liderazgo se vincula con la capacidad de desarrollar una visión sugestiva del futuro común, susceptible de generar consenso y apoyo entusiasta de las comunidades involucradas. Pero en nuestra región el desencanto político predomina y se extiende como epidemia. Esta insatisfacción se vincula con las personas o a las instituciones que ejercen el poder político, pero no con su forma de entender y dar respuesta a los problemas del país y el mundo.

¹³ Cf. Moneta, Carlos Juan. *Integración, Política y Mercados en la era global: Mercosur y el ALCA*, en Couffignol, *op.cit.*

Si la capacidad de pensar, imaginar y motivar está en la médula del liderazgo político, veamos qué factores, y son muchos, dificultan su ejercicio.

Una de sus razones es la carencia de información pertinente actualizada. No es una cuestión de acceso a la información, sino de la capacidad para advertir qué información se necesita para la solución de problemas inéditos. Y muchas veces está en contradicción con el conocimiento adquirido, aun cuando éste sea producto de una vida profesional. Conocimientos obsoletos, formación parcial, desconocimiento de lo que hoy es posible, o del impacto de la ciencia y la tecnología alimentan este déficit.

Otra dificultad y no menor para generar una visión apropiada radica en la dificultad de comprender la complejidad e interdependencia de los problemas. Las visiones centradas en demandas casi exclusivamente parroquiales son insuficientes para entender la interrelación de los sistemas y disciplinas que estudian el mundo actual.

A las restricciones personales para el liderazgo: desconocimiento, falta de habilidad técnica, intereses políticos o ideológicos, se agrega una tendencia institucional que hace a las organizaciones más dependientes de los criterios y procedimientos rutinarios que de la posibilidad de anticiparse a los problemas, visualizando los cambios que pueden y deben transitarse.

Sin una nueva forma de conocer, pensar y actuar, las respuestas serán necesariamente, de tipo reactivo. Volver a lo conocido: mercados protegidos, industrias

subvencionadas, control de inmigración, intento de dominar autónomamente nuevos ciclos tecnológicos, clientelismo político, subsidios sociales, protección de empresas “nacionales”, principalmente bancos y financieras.

La dificultad para comprender la complejidad e interdependencia de los problemas impide formarse una visión apropiada.

Para completar la complejidad del cuadro que tenemos por delante, señalemos que en política personas e instituciones tienden a disimular o no reconocer sus errores, y de allí la inconsistencia entre los hechos y las formas de presentarlos o enunciarlos, que es propia del discurso político.

En la dialéctica entre realidad y pensamiento del análisis político prospectivo, el tiempo puede obrar como un factor de fractura, o como un puente que los conecte. Realidad y pensamiento actual pueden influir la realidad y los pensamientos futuros, pero también el pensamiento sobre el futuro —en particular, aquél formalizado en modelos o escenarios futuros— puede influir sobre nuestro pensamiento presente y, de hecho, si lo hace se incorpora en nuestro proceso de toma de decisiones. Esta relación es particularmente válida con respecto a los actores que participan de las decisiones políticas, económicas y sociales, aun cuando sus respectivas percepciones de la realidad, pensamiento y visiones de futuros sean diferentes e incluso divergentes de la realidad.

Muchas son las limitaciones para la construcción de alternativas para cada Estado y para la región: la carencia de fondos para atender los problemas urgentes; el desconocimiento de alternativas futuras; el planeamiento inadecuado; la falta de habilidad para procesar consensos y desacuerdos.

Pero quizá la mayor dificultad radique en que la complejidad de los procesos de cambio que implica la globalización hace necesario que en lugar de los proyectos nacionales¹⁴ o la visión de futuro necesaria para adoptar decisiones políticas a medio y largo plazo restringida al propio país, se deba conocer y reflexionar sobre el futuro a una escala mayor, regional o continental.

El Mercosur, más allá de las graves dificultades de sus Estados partes en tanto integración económica, muy probablemente no se detendrá por sus liderazgos políticos futuros en los próximos cinco o

diez años. Creación esencialmente política, el Mercosur económico no podrá frenarse sino por una decisión del mismo carácter¹⁵. Pero por los intereses en juego y su valor simbólico, ninguna fuerza política nacional tiene la intención de oponerse.

El Mercosur económico, creación esencialmente política, no puede frenarse sino por una decisión del mismo carácter.

Por consiguiente, concluyo en que los altibajos en la relación comercial tenderán a superarse políticamente. En este sentido, cabe decir que el Mercosur no es resultado de teóricos doctrinarios sino de líderes pragmáticos. En este marco, puede confiarse en lo irreversible de este proceso, en el sentido de la flecha del tiempo de Prigoyine.

BIBLIOGRAFÍA

de Almeida, Paulo Roberto. "Brasil y el futuro del Mercosur: dilemas y opciones", separata de la revista *Integración & Comercio*, Banco Interamericano de Desarrollo, INTAL, Año 2, Número 6, septiembre-diciembre 1998.

Broncano, Fernando. "Los señores del espectro. Discusión crítica de Javier Echeverría, Los señores del aire. Telépolis y el Tercer Entorno", en www.anabasisdigital.com, 2001.

¹⁴ Es innegable que el futuro del Mercosur requiere de su institucionalización en el plano político y allí está el problema de la supranacionalidad. Hasta el presente, Brasil se opone a cualquier "renuncia de soberanía" o transferencia de autoridad nacional al ámbito del Mercosur; supranacionalidad que sí respaldan Uruguay y Paraguay, en tanto Argentina sostiene una posición intermedia que combine instituciones intergubernamentales y comunitarias.

¹⁵ Cf. de Almeida, *ob. cit.*

Couffignal, Georges (director). *América Latina. El Inicio del Nuevo Milenio*, (Buenos Aires, IHEAL, UNTREF, 2002).

Deblock, Christian y Brunelle, Dorval. “El proyecto de Área de Libre Comercio de las Américas, un regionalismo en tres dimensiones”, en Couffignal, Georges (director), *América Latina. El Inicio del Nuevo Milenio*, (Buenos Aires, IHEAL, UNTREF, 2002).

Godoy, Horacio. “Las relaciones internacionales en el proceso de globalización de la economía y la política: los nuevos actores en el nuevo escenario mundial”, *Revista de la Escuela Nacional de Inteligencia*, Nº 1, Buenos Aires, 1992.

Gutiérrez, Miguel Ángel. “Chile en el Mundo. La experiencia chilena de inserción internacional e integración regional”, *Misión Permanente de Chile ante la ALADI*, Montevideo, 2001.

Gutiérrez, Miguel Ángel, “La Globalización del Conocimiento” y “La exportación de servicios universitarios”, en *Exportación de Servicios Universitarios en el Mercosur. Una estrategia para el desarrollo*, (Universidad de Buenos Aires, 1999).

Sardemberg, R. M. *A Política Brasileira para os Cenários de Globalização*, (UFRJ, 1996).

Soros, George. *La crisis del capitalismo global, la sociedad abierta en peligro*, (Buenos Aires, Sudamericana, 1999).

Wallerstein, Immanuel. “The inventions of TimeSpace Realities: Towards an Understanding of our Historical Systems”, en *Unthinking Social Science*, (Cambridge, Polity Press, 1991).

Ramos, Eduardo; Agudelo, Hugo, y Gudiño, Florencio. “Viabilidad y potencialidad del Mercosur: una interpretación de escenarios de futuro”, originalmente publicado en la revista *Economistas: Colegio de Madrid*, Nº 60, Año XII, págs. 343-347, con el título “España 1993. Un Balance”, publicado por la Universidad de Madrid. Este artículo, parte de una investigación más amplia, será publicado en la revista *Demeter*, de la misma Universidad.

ANEXOS

NAFTA

País	Objetivos	Observaciones
Estados Unidos	Comerciales	Globalización de empresas "americanas" en un espacio económico unificado por normativa pan continental. Garantía a inversiones, acuerdos de resolución de diferendos. Liderazgo regional. Defensa y Seguridad: seguridad ambiental, corrupción, criminalidad, narcotráfico, lavado de dinero, terrorismo, inmigración. Exportar los valores de la sociedad "americana".
	Financieros Estratégicos	
	Ideológicos	
Canadá	Económicos	Amplio acceso al mercado de Estados Unidos, estimula inversiones, mejorar eficiencia y competitividad internacional. Protección del unilateralismo de Estados Unidos. Nuevos patrones de competitividad fuertemente dependientes de la tecnología Consolidar el giro neoliberal
	Político	
México	Económicos	Desarrollo económico y generación de empleos, acceso al mercado de EEUU. Acrecentar legitimidad política.
	Políticos	

Alcance del ALCA

Grupos de negociación ALCA	Países con interés prioritario
Acceso a los mercados	Argentina, Brasil, los restantes de América del Sur y Caribe
Inversiones	Estados Unidos, Canadá
Servicios	Estados Unidos, Canadá
Mercados públicos (compras gubernamentales)	Estados Unidos, Canadá
Solución de los diferendos	Estados Unidos, Canadá
Agricultura	Argentina, Brasil, los restantes de América del Sur y Caribe
Derechos de propiedad intelectual	Estados Unidos, Canadá
Subvenciones, derechos antidumping y compensatorios	Argentina, Brasil, Estados Unidos ¹
Políticas para la competencia	
Comité consultor sobre pequeñas economías.	
Comité conjunto sobre comercio electrónico.	
Grupo de trabajo sobre participación de la sociedad civil.	
Comité tripartito OEA, BID, CEPAL	

¹ Estados Unidos apoya la reducción arancelaria, en tanto su arancel de importación promedio es uno de los más bajos del continente, pero mantiene más de 250 medidas para-arancelarias y el Congreso trataba en mayo de este año nuevas subvenciones a su producción agrícola.

Autor	Alternativas	Desarrollo
Alternativas ALCA		
Deblock, Brunelle, 2002	<ul style="list-style-type: none"> -Ampliación NAFTA. -Acuerdo marco con reglas del tipo. - OMC / GATT. - Convenio marco superpuestos a acuerdos bilaterales, regionales o plurilaterales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comprende a todas las Américas. - Extensión automática cláusula nación más favorecida. Excepción artículo XXIV GATT que admite un regionalismo protegido.
Dallanegra Pedraza, 2001	<ul style="list-style-type: none"> -Tabula rasa. -Convergencia de procesos actuales. -ALCA como sistema principal y procesos actuales continúan subordinados. 	
Alternativas Mercosur		
Ramos y otros, 1993	<p>Escenario 1: Liberalización del Comercio Internacional y Sopor-te Estatal.</p> <p>Escenario 2: Liberalización del Comercio Internacional con In-hibición Estatal.</p> <p>Escenario 3: Bloqueo del Pro-ceso de Liberalización y Sopor-te Estatal.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Facilita incorporación tecnología, y estabilidad de precios agro alimentos. Apoyo estatal da estabilidad interna a las economías, recursos financieros estimulan inversión privadas. Aumenta la productividad, reduce costos medios, disminuye el precio de productos e incrementa oferta. Mayor competitividad internacional, aumenta y estabiliza renta de productores. Crecen exportaciones e importaciones. En lo interno aumenta oferta de alimentos, se estabiliza demanda y mejora nivel nutricional de la población. - Iguales efectos positivos del escenario 1 para flujo comercial. La inhibición estatal genera incertidumbre sobre el futuro, se reducen las inversiones y las limita al corto plazo. Se actúa sobre la comercialización no sobre producción, descapitalización y obsolescencia agroindustrial. Menor competitividad reduce participación de exportaciones de la región en el mercado mundial. - Se compromete estabilidad de precios y adopción de tecnologías de punta; al mismo tiempo se reduce volumen del comercio internacional con sus secuelas. Aumento de las barreras no tarifarias. Fuerte reducción de exportaciones y de ingreso de divisas. Estado promueve ex-

	<p>Escenario 4: Bloqueo del Proceso de Liberalización e Inhibición Estatal.</p>	<p>portaciones con devaluaciones cambiarias y/o subsidios de distintos tipos.</p> <p>- Poco comercio internacional. Estado no activo, sólo empresas más competitivas expanden actividades. Agentes de la economía limitados a actuar en el mercado internacional bajo las reglas de dura competencia, aumenta desequilibrio entre el sector exportador más competitivo y el resto de la economía. Las empresas más dinámicas ocupan una parcela mayor en el mercado interno, las menos eficientes tienden a desaparecer por inexistencia de incentivos ajenos al mercado.</p>
Dallanegra Pedraza, 2001	<p>Mercosur + Chile Mercosur + Venezuela Mercosur + CAN</p>	<p>Bioceanía. Vinculación con OPEP. Potencial integración tipo ALC-SA.</p>
De Almeida, 1998	<p>Opción más probable: profundización interna del mercado común en lo económico y comercial en el ámbito regional. 2da. etapa: fortalecer los vínculos extrarregionales –prioritariamente con la Unión Europea– y, finalmente, profundizar el apoyo que el Mercosur, en tanto ejercicio de diplomacia geoeconómica, puede y debe buscar en el multilateralismo comercial como condición para alcanzar el éxito regional e internacional. Dilución del Mercosur en el ALCA, opción consentida y deseada por los países miembros, o por un deterioro sensible de la “solidaridad mercosureña”. La hipótesis de la dilución del Mercosur en el ALCA no puede descartarse de plano, a juzgar por las asimetrías persistentes y por una cierta búsqueda de “ventajas” unilaterales, como parece ser la tentativa de Paraguay, de preservar los aspectos más distorsivos de su actual condición de “depósito aduanero” de la producción electrónica de baja calidad de la que los países asiáticos emergentes se deshacen en territorio paraguayo.</p>	<p>La coordinación de políticas macroeconómicas de los países miembros debería delimitar las áreas cruciales en materia de cooperación, para la apertura recíproca de sus mercados a todos los bienes y servicios de los países miembros, incluso en lo atinente a la oferta transfronteriza de servicios y al mutuo reconocimiento de normas y regulaciones técnicas específicas.</p> <p>Se considera por ahora como hipótesis “realista” de trabajo, que el ALCA gozará de continuidad y de una conclusión exitosa, escapando a su implosión debida a fuerzas internas de Estados Unidos –sindicales y legislativas– o a su propia “dilución” en el caso de una nueva y abarcadora rueda de negociaciones comerciales multilaterales que, por efecto de la incorporación de su sustantivo esquema negociador, conduzca eventualmente a la inocuidad del ALCA.</p>